

TEATRO LA JACANA  
Buzón 1489 Bo. Espinosa  
Dorado, Puerto Rico 00646

LA HISTORIA DE WENCESLAO Y LUCY

por Héctor Rubén Cardona

-- Diablura Trágica en un Acto con un Prólogo  
a Fuego Lento y un Epílogo en Candela --

DEDICATORIA:

Dedico esta sencilla obra a todos mis queridos compañeros del Teatro La Jacana, muy especialmente a Luis Raúl "Pichilo" Nieves, Benny Román, Minerva Casillas y Edgardo Cardona, sin cuyo estímulo constante nunca la hubiera concluido.

H. R. C. S.

ADVERTENCIA:

Esta es una obra localista (espinosofía, si se quiere) cuya única pretensión es poner a la gente buena de nuestro barrio en contacto con el Teatro, manifestación del Arte que, en nuestro país, sólo se da en círculos muy selectos que tienen una muy escasa comunicación con la realidad de nuestra gente

PROLOGO A FUEGO LENTO

(Presentando a Espinosa)

- Vecino # 1 : ¡Muy buenas noches, querido público de esta bella, simpática y exquisita comunidad. La Compañía de Teatro La Jácana, compañía internacional, les saluda con una sonrisa a flor de labios y la más profunda solidaridad corazón adentro.
- Vecina # 1 : Sí, porque nuestro corazón late y hace tic-tac, tic-tac, igual que el de ustedes. Y estamos aquí porque les queremos, porque les amamos y porque disfrutamos con sus risas y carcajadas, y sufrimos y lloramos con sus lagrimas e infortunios.
- Vecino # 2 : Oye, cómo nuestro corazón va a hacer tic-tac si no es ningún reloj. Además, todo está muy bien, pero por qué has dicho a esta gente que nuestra compañía es internacional si ni siquiera hemos visto una sala de teatro de verdad, como la del Tapia o la del Sylvia Rexach. Nunca hemos salido del barrio.
- Vecino # 1 : No le hace, nuestra compañía es ahora internacional, porque ya hemos actuado en Espinosa, en Maguayo, en Puertos, en Fortuna, en Higuillar, en Guarisco, en La Marquesa, en Maysonet y -- óyelo bien -- en Abra Estrecha. Somos internacionales. ¿Sí o sí?
- Vecino # 2 : Bueno (SIN ANIMO), sí.
- Vecino # 3 : Pero tanto bla-bla y todavía no le hemos dicho al público que somos de Espinosa.
- Vecina # 3 : Sí, Espinosa es un barrio que queda en la carretera # 2, justamente entre Vega Alta y Dorado.
- Vecina # 2 : Y por consiguiente, la mitad de Espinosa pertenece a

Vecino # 3 : Y por consiguiente-consiguiente-consiguiente, tenemos otro problema. A los vegalteños les dicen "ñangotaos" y a los doradeños les dicen "nigüentos!"

Vecino # 1 : ¿Y?

Vecino # 3 : Entonces, los de Espinosa, que estamos en el medio, somos ñangotaos con niguas o nigüentos ñangotaos, que es lo mismo.

Vecina # 3 : Ah, pero eso sí, los hombres y mujeres de Espinosa son muy buenos: hospitalarios...

Todos : Igual que ustedes.

Vecino # 1 : Sencillos y simpáticos...

Todos : Igual que ustedes.

Vecino # 1 : Altos y bajitos, negros y blancos, inteligentes y... no tan inteligentes...

Todos : Igual que ustedes.

Vecino # 2 : Pero de vez en cuando se agitan, se enfoganan y gritan...

Vecino # 3 : ¡Coño!

Todos : Igual que ustedes.

Vecina # 1 : Pero hay quien diga que nuestro barrio es un barrio sin ton ni son. Sí. Porque Espinosa es como la Grecia Antigua. Una pequeña nación compuesta por muchas ciudades-estados. Y aunque decimos que somos espinoseños, nos vemos precisados a especificar de qué sector de Espinosa procedemos.

Vecino # 2 : Yo, por ejemplo, vengo de un sector de Espinosa llamado

Vecina # 1 : Pues yo soy de Mavito. Por allí vivió un señor bien chévere a quien todos llamaban mano Víctor. Su nombre se eternizó en el nombre de nuestro sector: Mavito.

Vecino # 3 : Yo soy de La Jácana. Así se llama un árbol que abunda mucho por allí.

Vecina # 2 : (COMO UNA IDIOTA). Yo soy de Río Lajas. Hay un río y muchas lajas.

Vecino # 1 : Pues yo soy de un sector de Espinosa llamado El Chicharo. Oiganlo bien, El Chicharo. Y se llama así porque, porque... (SONRÍE CON PICARDÍA) ya tendremos oportunidad de explicarles en otra ocasión.

Vecino # 3 : Al igual que tendremos oportunidad de explicarles los nombres de otros sectores nuestros como: La Arena, Cuba Libre, Guarisco, La PRRA, La Packing y El Abayarde.

Vecina # 1 : Ah, pero no crean que Espinosa es únicamente todo este revolú que hemos mencionado aquí. Somos algo más que eso. Tenemos mucho más que eso.

Vecino # 3 : Sí, tenemos una escuela con el nombre de un antiguo cacique de no muy grata recordación en nuestro barrio. Pero tenía chavos y hoy nuestra escuela lleva su nombre.

Vecino # 1 : Y tenemos muchas, muchas iglesias...

Vecina # 3 : Y muchos, muchos pecadores.

Vecino # 4 : Y si ven a alguno con cara de animal entre nosotros, no se extrañen. En Espinosa tenemos el Safari Park.

Vecino # 2 : Y si alguno tose con una tosesita sospechosa, no se asusten. Eso se lo debemos a la San Juan Cement, gra-

Lalo Rodríguez, quien fue alcalde de Dorado y siempre tuvo las puertas abiertas para el pueblo humilde.

Vecina # 2 : Y de Espinosa era La O. Una viejita muy pobre y muy buena que cocinaba de gratis para todos los estudiantes de la escuela cuando aún no existían comedores escolares. ¡Era tan pobre y tan buena!

Vecino # 1 : Pero cuando fueron a ponerle nombre a la escuela, no le pusieron el de La O ¡porque era muy pobre y muy buena! Hoy en día nuestra escuela se llama Pedro López Canino, apellido este último que le sentaba muy bien a nuestro señor.

Vecino # 4 : Y de Espinosa era don Pepe Bermúdez, hombre egregio, de muy profundos ideales y muy querido y respetado por todo el barrio.

Vecina # 3 : Y de Espinosa han salido hombres sacrificados, dignos y honrados como Lego Rodríguez, como Octaciano Melecio, como Tití Santana y como Norberto Nieves...

Vecina # 2 : Y matronas puras y abnegadas como Ana Nieves, como Pola Guardiola, como Julia Santana. Como Fonsa, como Justina, como Gerva, como Felín y como Ignacia...

Vecino # 1 : No, no busquen sus nombres en los libros de historia ni en las crónicas de los periódicos. Su historia ha sido escrita únicamente en nuestras memorias y en nuestros corazones, porque ellos son nuestros padres. Nuestros padres rudos y sencillos que abonaron la tierra que nos vio crecer con su sudor y nos enseñaron desde niños el valor del trabajo y de la dignidad. A ellos, a nuestros padres, que nos enseñaron a tiempo que cada ser que cruza nuestro camino es un hermano, que cada niño es la semilla pura de la esperanza humana y que la vida cobra sentido únicamente cuando madura en el esfuerzo y el sacrificio; a nuestros padres, a esos ausubos enhiestos de nuestra tierra trigueña, dedicamos nuestra presentación en esta noche.

acuerda de nosotros y sólo fomenta el teatro en San Juan, en Ponce y en Mayagüez...

Vecino # 1 : Con las mismas compañías y los mismos actores...

Vecino # 2 : Y a la gente humilde del campo y de la montaña, del barrio y de la villa, a esos... A esos que los parta un rayo.

Vecino # 1 : Tampoco hace nada el Departamento de Instrucción Pública, ni hacen nada los gobiernos municipales, ni las organizaciones cívicas, religiosas y culturales... Como si no hiciera falta llevar las artes al pueblo para que éste las analice, las agilice, las practique, las desarrolle y las renueve y revitalice.

Vecina # 1 : Por eso estamos aquí, compartiendo con ustedes. Y aunque lo que traemos no es nada nuevo, pues es precisamente un cuento folklórico que hemos oído de nuestros padres en Espinosa, lo vamos a escenificar para ustedes con mucho amor, porque, como verán, nos ha costado bastante trabajo y sacrificio.

Vecina # 3 : Ah, es muy importante que, al finalizar nuestra presentación, nos expresen sus críticas y comentarios. Sin miedo, ¿saben? Se lo agradeceremos en el alma, que para eso ustedes y nosotros somos de la misma familia.

Vecino # 2 : Cada uno de nosotros hará uno, dos o tres personajes. Y aunque nuestra historia es sobre un jíbaro de Espinosa que le vendió el alma al diablo -- sí, al diablo-- no se austen. Esta historia no es para ponerlos a temblar; sino para ponerlos a pensar. No lo olviden. Así que...

Todos : ¡Luces, sonidos, acción!

ACTO UNICO

(De lo que aconteció en la Historia)

Todos : (CANTAN)

Prepárense, compañeros  
que la historia va a empezar.  
Prepárense, compañeros  
que la historia va a empezar.  
Se trata de Wenceslao,  
se trata de Wenceslao  
que era un jíbaro pelao,  
que era un jíbaro pelao.

Vecino # 2: ¿Un jíbaro pelao? ¿Y qué le pasó?

Todos : (CANTAN)

Hizo un pacto con el diablo,  
hizo un pacto con el diablo  
queriéndose enriquecer,  
queriéndose enriquecer...  
Y se arrepintió el pobre,  
y se arrepintió el pobre  
de pactar con Lucifer,  
de pactar con Lucifer.

Vecino # 3: Yo propongo...

Todos : ¿Qué propones?

Vecino # 3: Yo propongo que nos olvidemos de Wenceslao y nos comamos  
cada uno...

Todos : ¿Qué?

Vecino # 3: Un buen plato de mondongo.

Todos : No.

Vecino # 4: Yo sostengo...

Vecina # 2: ¿Qué sostienes?

Vecino # 4: Tu pie (SEÑALANDO AL SUYO), so animal, mira bien donde  
lo tienes

Todos : Sí...  
(CANTAN)

Conozcan a Wenceslao,  
conozcan a Wenceslao  
y cuidense de él, icaray!  
y cuidense de él, icaray!  
que es un jíbaro agusao,  
que es un jíbaro agusao.

Wenceslao : (CON INCONFORMIDAD) ¡Hola! Yo soy Wenceslao. He vivido toda una vida en esta humilde choza del barrio La Jácana. Sí, al sur de Mavito, Como ustedes pueden ver (MUESTRA AL PUBLICO LA POBREZA DE SU HOGAR), esto está malo. Muy malo. ¿Saben? Estamos en la década de 1930 y nuestra isla está en crisis. El gobiernito que nos gastanos lo excusa todo diciendo que la crisis es mundial. (SU MUJER CRUZA PARA LA COCINA). Esa vieja flaca, mellá, *refubón* jincha-papuja y con el pelo como mapo de presidio que ustedes han visto pasar es ni mujer. (HACIENDOLE UNA MUECA) ¡Ya la conocerán ustedes más tarde! (SUSPIRA HONDO MIENTRAS HACE UN GESTO DE DISGUSTO). ¡Qué mala suerte la mía! (CRUZAN DOS NIÑITOS CORRIENDO. UNO LE GRITA: ¡Papi! Y LE SACA LA LENGUA ANTES DE DESAPARECER EN DIRECCION OPUESTA). ¡Mis dos diablitos! Digo, mis dos hijitos...

LA MUJER : (REGRESA) ¡Ay, Wenceslao! Las cosas marchan de mal en peor. Tú sigues sin trabajo. No se consigue ni para el arroz y las habichuelas, estamos embrollados hasta las zapatillas y, como si eso fuera poco, los muchachos están cundidos de bichillos y no hay chavos ni para un purgante de salsosa.

Wenceslao : Tienes razón, mujer; pero ¡ay bendito m'hija, ¿qué carijo podemos hacer?

LA MUJER : Siempre con tu contrallao conformismo. ¿Cómo que qué podemos hacer? ¿No puedes salir a buscar trabajo? ¿No puedes siquiera cultivar nuestra escasa tierra? ¿No puedes hacer un gesto?

Wenceslao : Pero icarayo! ¿Qué gesto más voy a hacer si lo que no

van a echar a perder la obra... (VASE).

Wenceslao : (AL PUBLICO). Ese tipo con cara de idiota que metió la cuchara en este asunto es el Director. Como es tan feo, nunca le habíamos permitido presentarse en público, pero hoy se coló y qué vamos a hacer... Y tú, mujer (VOLVIENDOSE A ELLA), deja de estar refunfuñando y vete a sancochar las viandas que te traje esta mañana.

La Mujer : ¿Viandas de dónde carizo? El panapón, querrás decir. (SALE REFUNFUÑANDO MIENTRAS WENCESLAO SUSPIRA HONDO Y HACE UN GESTO DE DESESPERACION).

Wenceslao : (AL PUBLICO). Yo no sé ni qué carijo voy a hacer. Si esto sigue así, tendré que solicitar los cupones... Oh, perdón, si todavía no estamos en tiempos de cupones. Estamos en 1931 y los cupones creo que los van a dar en 1975. A la verdad que estoy salao. Si esta semana hemos comío algo es porque le vendí la puerquita que tenía a Juan Hernández y éste me aflojó por ella doce pesitos. Claro que a la mujer le dije que la había vendido en ocho. Guardé cuatro machacantes por debajo de la nesa para poder asegurar unos cuantos palos de pitorro. El otro día, para que los necosos no se acostaran con hambre, le tuve que coger un litro de leche fiao a Pelegrín y me dijo: "Me cago en Prim, si me sigues cogiendo fiao, me vas a llevar a la quiebra!" Así que ya no sé ni qué hacer. Esto definitivamente está malo. ¿Por qué será, paisanos, que mientras el rico goza y se echa fresco a cuenta del sudor del pobre, éste se hunde en la miseria y tiene que ver a sus hijos pasando hambre y enfermedades? ¡Carijo! Esta misma tarde intentaré de nuevo conseguir un trabajito, sino (RIENDOSE COMO SI SE BURLARA DE SI MISMO) tendré que venderle el alma al mismísimo Satanás... (PERMANECE EN SILENCIO POR UN RATO RAZONABLE. LUEGO OLFATEA NERVIOSO. SE RIE CON UNA RISITA DE CONEJO ASUSTADO). Aquí huele a azufre... Sí-i-i. ¿Me estaré volviendo loco? (MIRA HACIA ARRIBA). Lucifer, eso de venderte el alma era relajando. (EL DIABLO -- LUCY -- ENTRA EN ESCENA.

- Wenceslao : (MAS NERVIOSO AUN). Ya veo...
- Lucy : Pero no temas, Wenceslao, he venido a ayudarte, Te of decir que no necesitabas.
- Wenceslao : Era sólo una broma, Lucy, te lo juro. Era sólo una broma...
- Lucy : Broma o no, aquí me tienes y creo que puedo ayudarte. Si no, no hubiera venido, pues, es bueno que sepas que para venir aquí tuve que dejar a la diabla al cuidado del infierno y -- acá entre nos -- te confieso que no confío mucho en ella. Ultimamente la he visto <sup>ra</sup> medio sata con un demonio llamado Orejón, mi lugarteniente, y con la preocupación, hasta he estado sintiendo unos leves dolores en la frente.
- Wenceslao : Es natural.
- Lucy : (CON ENFADO). ¿Es natural qué?
- Wenceslao : No, nada. Quise decir que es natural que hayas venido al ofirme hablar de ti. Pero, dime, ¿De verdad crees que puedas ayudarme? ¿Y cómo?
- Lucy : Sencillo. Tengo para ti un negocio redondo. Te daré todo lo que tú desees: riquezas, lujos, comodidades, gran reputación y, sobre todo, prestigio y placeres. Muchos placeres.
- Wenceslao : ¡Ideal! ¡Pero todo eso! Después de todo, no eres tan malo como dicen, mi querido Lucy. Pero sigue hablando, sigue hablando, que me interesa...
- Lucy : Ah, se me olvidaba decirte lo principal, basta con que expreses un deseo para que éste se cumpla.
- Wenceslao : ¿Cómo? No puedo ni creerlo. ¿Y qué tendría yo que hacer para pagarte tanta bondad?

los cuales sólo sabrás de placeres, de riquezas y de prestigio.

Wenceslao : Pero, Lucy. ¿No crees que es mucho pedir a cambio de unos simples placeres terrenales? Después de todo, siete años se van como guineo en boca de vieja...

Lucy : No dicho siete años, Wenceslao. Ni más ni menos. No te podrás quejar de mi honestidad. Después de todo, serán siete años de dicha, de bienestar y de gozo. Sí. De mucho gozo. (SE RIE CON ESTREPITO).

Wenceslao : Sí, ¿pero después? De sólo pensar que iré a parar a la quinta paila del infierno, se me pone la carne de gallina.

Lucy : Bueno, Wenceslao, si estás tan preocupado como dices, olvida nuestro negocio, no me gusta tratar con cobardes. Además, no veo por qué tanto miedo al infierno cuando la vida en este país es peor que en la quinta paila.

Wenceslao : (FURIOSO). ¡Carijo! ¿Insinúas que yo soy un cobarde y un miedoso? (COGE A LUCY POR EL CUELLO). ¿Llanarme miedoso a mí? ¿A Wenceslao Pérez? (LUCY LUCHA POR ZAFARSE HASTA QUE LO CONSIGUE).

Lucy : ¿Te has vuelto loco? ¿No ves que por tu temeridad te podría transportar ahora mismo hasta las mismísimas pailas del infierno, si quisiera?

Wenceslao : (TEMEROSO). Perdona, Lucy, era una broma. Soy muy bromista, ¿sabes? (SE RIE SIN GANAS). Después de todo, pensándolo bien, acepto el trato.

Lucy : (MUY GOLOSO). Eso es hombre, chócala. De hoy en adelante ya no serás más Wenceslao Pérez pelao. Serás don -- óyelo bien -- don Wenceslao Pérez. Y los más ricos y opulentos se arrodillarán ante ti. Sí, señor. Ya no tendrás que venderle tus puercos a Juan Hernández, ni cogerle fiao a Pelegrín, ni comer panapón de desayuno,

- Wenceslao : ¡Carijo! ¡Siete años! (SUSPIRA Y QUEDA COMO SIN SENTIDO), LUCY RÍE CON ESTREPITO INFERNAL. SE APAGAN TODAS LAS LUCES MIENTRAS LUCY DESAPARECE. LUEGO SE PRENDEN GRADUALMENTE MIENTRAS WENCESLAO RECOBRA EL SENTIDO Y SE VA INCORPORANDO POCO A POCO).  
Buono, un minuto de vida, vida es. Y ya no se puede echar para atrás. El trato ya está hecho y hay que gozar la vida mientras se pueda.
- La Mujer : (Que llega) Pero Wenceslao, es que te has vuelto loco, hace horas que te escucho hablando sólo...
- WENSESLAO : Por favor dime Don Wenceslao, si no te molesta. De ahora en adelante seré el hombre más rico de toda la Jácana.
- La Mujer : (Burlándose de él). Ja- ja- ja. Echame la gracia aquí. ¿Cómo diablos crees que te podrás hacer rico, pedazo de ronacuaño?
- Wenceslao : Tú lo has dicho. Gracias al diablo, a mi amigo Lucy. Acabo de hacer un pacto con él.
- La Mujer : Insisto, Wenceslao, en que te has vuelto loco...
- Wenceslao : Eso es lo que crees. Pero no te digo lo principal. Lucy no habrá de conceder todos los deseos que yo exprese.. Así de fácil es la cosa.
- La Mujer : Al manicomio te debieran de llevar. ¿Cómo puedes creer semejantes barbaridades? Eres un idiota, hombre...
- Wenceslao : ¡Conque idiota! Para probarte que no lo soy - y como hace tiempo que estoy loco por salir de tí y de tu risita burlona - le pediré a Lucy que te haga desaparecer. (Ella se ríe con su tono burlón).  
Lucifer, Lucifer  
Llévate lejos a mi mujer.  
(LA MUJER DESAPARECE MEDIANTE EL USO EFECTIVO DE LAS LUCES). ¡Resultó! ¡Resultó! ¡Lucy no falla! Ahora que estoy libre, lo primero que haré será internar a

Así fue que Wenceslao  
comenzó una nueva vida,  
con lujos y con comidas  
que nunca había soñado.  
Pero esto no se ha acabado,  
veamos qué sucedió  
cuando el demonio volvió  
a buscar lo convenido  
y el jíbaro enriquecido  
de ir con él se arrepintió.

(SE APAGAN LAS LUCES DURANTE DOS MINUTOS, AL CABO DE  
LOS CUALES SE VAN PRENDIENDO GRADUALMENTE. APARECEN  
LOS VECINOS EN ESCENA).

Vecina # 1 : No podemos esperar siete años para contarles el final  
de la historia...

Vecino # 3 : Pues vamos a imaginarnos que durante estos dos minutos  
en que las luces han estado apagadas han transcurrido  
los siete años. Así que pongan esa imaginación a fun-  
cionar a las millas de Chaflán.

Vecina # 2 : Claro que no tendrán una imagen clara de todo lo que  
sucedió en la vida de nuestro personaje durante todo  
ese tiempo.

Vecino # 4 : Pero les contaremos algo de lo sucedido para que tengan  
una idea.

Vecino # 2 : (CANTA)

La vida de Wenceslao  
cambió muy drásticamente  
y comentaba la gente:  
¿De dónde éste habrá sacao  
tanto dinero? ¡Alabao!  
Si dicen que Lucifer  
ha hecho un pacto con él,  
le ha dado bienes, honor  
y, por hacerle el favor,  
le llevó hasta la mujer.

Todos : La historia sigue su curso...

Vecina # 1 : Con la vida que ahora tiene  
Wenceslao se ha ilusionado  
y estima tanto sus bienes

padre.

Vecino # 2 : También ordenó rodar las verjas de sus colindancias para robar las tierras de sus vecinos.

Vecina # 2 : Y unos niñitos fueron a pedirle dinero para hacer un equipito de pelota y les dijo que se largaran a trabajar.

Vecino # 3 : Y se dio a los excesos y al abuso contra los pobres y los débiles...

Vecina # 3 : Y a explotar a los trabajadores de la hacienda que ahora poseía por raquítricos jornales y a aprovecharse de las niñas y mujeres indefensas.

Vecino # 4 : Y a comprar influencias en el gobierno...

Vecino # 2 : Y a frecuentar clubes de blanquitos.

Vecina # 1 : Y a deleitarse a costillas de los demás...

Vecino # 3 : Y a ser el más ladrón de todos los ricachos.

Vecino # 4 : Y el más egoísta de todos los vecinos. Los niños no podían jugar en las tierras de su finca...

Vecina # 2 : Las mujeres no podían lavar en las aguas de su río...

Vecino # 3 : Sus propios hijos permanecían internados en un colegio sin que él siquiera se acordara de ir a visitarlos de vez en cuando.

Vecino # 2 : Sí. Wenceslao había cambiado tanto que ahora no se acordaba de los muchos litros de leche que le tuvo que fiar Pelegrín, ni de los puerquitos que le vendía a Juan Hernández. Ni de cuando tenía que comer panapenes de desayuno, almuerzo y comida.

Vecina # 1 : Ahora odiaba a los pobres como antes odiaba a los ricos.

Wenceslao se las echaba,  
ya se creía poderoso  
y era un rico pretencioso  
que a los pobres explotaba.  
Mientras tanto, se olvidaba  
de su suerte y su pasado  
y la nar de entusiasmado  
se olvidó hasta del demonio,  
sus hijos, su matrimonio,  
todo se le había olvidado.

Lucy : (QUE ENTRA SONRIENTE MIENTRAS TODOS SALIEN CORRIENDO DESPAVORIDOS). Pero a mí no se me ha olvidado. Hoy se cumplen siete años desde que hice el pacto con Wenceslao. Ya él gozó la vida. Ahora me toca a mí. Disfrutaré viendo su alma consumirse en la quinta paila del infierno. (RIE CON ESTREPITO). Ah, pero no vendré yo. Mandaré a mi lugarteniente Orejón a las 11:45 de la noche a que venga por nuestro amigo Wenceslao. Con Orejón en la tierra, mis cuernos estarán en la gloria. (SALE RIENDOSE A CARCAJADAS. ENTRA EL VECINO # 3).

Vecino # 3 : Señoras y señores. Lucifer no falló. A las 11:45 de la noche aterrizaba Orejón en la mansión de Lucy. (VASE EL VECINO. ENTRA OREJON QUE TOCA A LA PUERTA).

Orejón : Tun-tun...

Wenceslao : ¿Quién eres?

Orejón : Soy yo, Orejón.

Wenceslao : ¿Qué buscas?

Orejón : Vengo a traerte una razón de un amigo.

Wenceslao : ¡Adelante! (OREJON ENTRA. AL VER SU APARIENCIA EXTRAÑA, WENCESLAO TARTAMUDEA).

Wenceslao : ¿Pero quién eres?

Orejón : Soy el demonio Orejón, lugarteniente de tu amigo Lucy, quien me ha enviado por tu alma.

Orejón : (CON FRIALDAD) No hay tratos.

Wenceslao : (DESESPERADO) Pero óyene. Hagamos un duelo de adivinanzas. Si tú fallas primero que yo, me concederás un añito de prórroga. Si yo fallo primero, ustedes me duplicarán el castigo allá en la quinta paila...

Orejón : Dije que no hay tratos.

Wenceslao : Pero es un trato razonable, Orejón. Y vas en ventaja. ¿Cuándo has visto a un demonio perder con un simple mortal?

Orejón : ¿Pero no entiendes español, canto de zoponco? Te he dicho que no hay tratos.

Wenceslao : Ah, se ve que tienes miedo...

Orejón : ¿Miedo yo? ¿Pero te has vuelto loco? ¿Cómo un simple infeliz como tú se atreve retar nada más y nada menos que al lugarteniente de Lucifer. Los demonios nos las sabemos todas. Las llevamos todas en las uñas. A ver, echa pa'acá todas las adivinanzas que tengas. Acepto el duelo pero sólo para que recibas la última lección de tu vida, pedazo de petaca. Dispara tú primero. Te aseguré que perderás a la soltá.

Wenceslao : Bien, bien... Dime, amigo Orejón, ¿qué es esto? (JUNTA LOS DEDOS DE LAS DOS MANOS Y LOS MUEVE HACIA ARRIBA Y HACIA ABAJO).

Orejón : ¡Ay bendito n'hijo, eso es talao! Esa me la inventé yo. Eso es una araña haciendo ejercicio en un espejo. Pero, a ver, ¿qué es esto: 99 pun, 99 pun, 99 pun?

Wenceslao : Carijo, pero hazme adivinanzas difíciles. Esa la sabe todo el mundo: un ciempié cojo que camina con la ayuda de un bastón. Ahora, si tú eres bueno en matemáticas, contéstame ésta:

Yendo yo para Navito,  
me encontré siete canchitos

caballo como aparentas. (RIE)

Wenceslao : Pa ' encima.

Orejón : Pues, si yo te diera 100 pesos para que me compraras 100 aves entre gallos, gallinas y pollitos. Los gallos a cinco pesos, las gallinas a peso y los pollitos a vellón... Inviértome los cien pesos en gallos, gallinas y pollitos sin que te sobre ni un solo chavito ni una sola ave. ¿Cuántos comprarías de cada uno? Recuerda que todo te tiene que sumar cien... (RIE)

Wenceslao : ¡Carijo! Esa está caliente de verdad. (SUMA DESESPERADAMENTE CON LOS DEDOS). ¡Unjú! Ya lo tengo. Mira a ver: me compraría 19 gallos que, a cinco pesos, son 95 pesos; 80 pollitos que, a vellón, son cuatro pesos; y completo con una gallina de a peso. Ahí lo tienes: 100 aves y cien pesos.

Orejón : Debo reconocer que eres un jíbaro-chavienda, Wenceslao. Me has salido duro. Dispara tú de nuevo, que ya me empiezo a poner nervioso.

Wenceslao : No te preocupes, ésta es fácil:  
largo, largo como una sogá  
y en el medio y en la punta  
una carabola.

Orejón : (LA REPITE Y LUEGO CONTESTA CON PICARDÍA) ¡Caray! Yo creo que esa es la calabaza.

Wenceslao : Muy bien, muy bien, tú también eres agusao... Bájane con una de las tuyas.

Orejón : Sí, aquí voy con una que puede ser la decisiva:  
Con la P tienes pureza,  
con la U eres urbana,  
con la T tienes Teresa  
y con la A americana...

Wenceslao : ¿Cómo es? ¿Cómo es? Repítamela, que no la cogí bien.  
(OREJÓN SE LA REPITE. WENCESLAO PIENSA. LUEGO REACCIONA)

Todas las mujeres  
los tienen enteros,  
por su gusto y gana  
se rompen el cuero,  
y quedan colgando  
sus dos compañeros.

Orejón : Pero, muchacho, si esa adivinanza es más vieja que Adán. Estás hablando de los zarcillos que se guindan las mujeres de las orejas. Pero, óyete ésta:

En el medio del río hay un palo  
y el palo tiene un huevo  
y ese huevo tiene un pelo.  
Si se hala el pelo  
pues chilla el huevo.

Wenceslao : Bendito, Orejón, quién no sabe que eso es la campana. Atiende ésta bien y contéstamela sin titubear:

Fui al monte,  
clavé una estaca  
y me traje el hoyo pa' casa.

Orejón : Repítamela, repítamela, que no la entendí bien.

Wenceslao : Oye bie, oye bien, que es la última vez que te la repito. (SE LA REPITE. OREJON LUCE REALMENTE DESESPERADO. LUEGO EXCLAMA).

Orejón : ¡Caray!, Wenceslao, Admito que es muy difícil esa adivinanza y que no he podido dar con la contestación. ¿Cuál es?

Wenceslao : (QUE RIE CON SATISFACCION) ¡Fácil! Fui al monte, clavé una estaca y me traje el hoyo pa' casa. ¿Qué va a ser? Pues yo mismo, que fui al monte a hacer una necesidad, tú sabes, a dar del cuerpo... Así que me acabo de ganar un añito adicional. Tú lo habías prometido.

Orejón : Está bien. Está bien. Que también los demonios tenemos palabra de honor. Me has derrotado. Por culpa tuya, Lucy me dará una cogida de cuello. Pero te aseguro que del año que viene no pasarás. (SALE FURIOSO MIENTRAS WENCESLAO RIE CON GANAS. ENTRAN EL VECINO # 2 Y LAS VECINAS # 1 y # 3).

- Lucy : Pero esta vez yo estaba Blindao, "pulfo" dirían en Higüillar. No me correría riesgos mandando al idiota de Orejón nuevamente. Esta vez mandaría a la misma diabla en persona por el alma de Wenceslao. Como mujer al fin, ella se las sabía todas. Y las que no sabía, se las inventaba.
- La Diabla : Y se cumplió el añito. Y fui a casa de Wenceslao. (TOCA A LA PUERTA).
- Wenceslao : Buenas noches, señora. No me diga que a estas horas de la noche viene usted a vender productos Avon. Ya aquí han venido como cutucientas veces a molestar con esos jodidos productos.
- La Diabla : Oh, no, no. No vengo a vender nada, vengo a comprar, ¿sabe?
- Wenceslao : ¿CÓ-o-o-no?
- La Diabla : Sí, a cobrar. Soy la misma diabla en persona. Y ni queriendo esposo Lucy (WENCESLAO VUELVE A TEMBLAR) me ha enviado por tu alma. Hoy se cumple un año desde que engañaste al péndula de Orejón con tus idiotas adivinanzas.
- Wenceslao : (TARTAMUDEA) Pero, oiga, no puede ser. Esto aquí está muy bueno para yo irme tan pronto. Si ahora es que me estoy enriqueciendo más, si ahora es que estoy comenzando a hacer y deshacer a mi antojo. Ustedes no me pueden hacer eso. A ver, diablita, hagamos un trato.
- La Diabla : Pal carizo a hacer tratos. Nada de tratos, Wencwslao. No quiero dar malas cuentas. Lucy está muy molesto y yo no quiero ni cuero pa' tambor.
- Wenceslao : Está bien. Está bien, iré contigo. (SE PONE MUY TRISTE, CASI LLORA). Vanos, estoy a tu disposición, pero si pudieras concederme, aunque sea, un último deseo...

monte ni último deseo.

La Diabla : Está bien, haré lo que tú digas para probarte que soy todopoderosa. Luego cargaré contigo en mis garras hasta las mismísimas pailas del infierno.

Wenceslao : Pues mi deseo es que te acuestes con esta piedrita . (SACANDOLA DE UN BOLSILLO, LA MUESTRA) sobre la barriga y hagas que se ponga tan y tan pesada que tú misma no puedas con ella.

La Diabla : ¡Vaya deseo más necio! Me acostaré en el piso. Pone la piedrita y expresa el deseo formalmente. Luego prepárate que por ti esperan las pailas. (RIE)

Wenceslao : Pa' encima. Aquí voy:  
Piedrita, piedrita,  
ponte tan y tan pesada  
que contigo no pueda  
ni la misma diablita...

La Diabla : (QUE TRATA DE ZAPATEARSE PERO NO PUEDE) ¡Trampa! ¡Trampa! Ayúdame a salir de aquí. La piedra se ha puesto muy pesada y no la puedo mover. Ayúdame, Wenceslao, Lucy me pelará si no llego contigo pronto al infierno...

Wenceslao : (RIENDOSE) ¿Ves que no eres tan poderosa nada, mi querida diablita? Y, además, eres bastante bruta. A ver, ahora, ¿quién te saca de ahí? Pero, para que no pienses que soy tan malo, me sentaré a negociar. Dime que tengo que hacer para librarte.

La Diabla : Te lo agradeceré, Wenceslao. Esta contrallada posa mucho. Echale encima dos o tres gotas de vinagre brujo y el maleficio se terminará.

Wenceslao : Aceptado, pero con una condición. Me tienes que prolongar la vida en la tierra por un añito más. Si no, nonines, tendrás que quedarte ahí acostada, con la piedra en la pipa hasta el resto de tus días. Así que, escoge.

Vecino # 2 : Y así Wenceslao, que era jíbaro por jaiba y era jaiba por jíbaro, logró negociar con la diabla un añito más.

Vecino # 3 : Un año de buena vida, claro.

Vecino # 4 : Amistades de caché, influencias políticas, negocios turbios...

Vecina # 2 : Y hasta montó una lujosa tienda de ropa y zapatos en el pueblo.

Vecino # 3 : Y dicen que cuando un pobre iba a comprar uno de estos artículos, Wenceslao lo decía hipócritamente a su dependiente:

Wenceslao : Sevilla, trátanlo bien, que es de la familia. (A ESPALDAS DEL CLIENTE HACE SEÑAL DE QUE LE CORTE EL CUELLO)

Vecina # 1 : Y si alguien con hambre tocaba a sus puertas, decía a sus sirvientes:

Wenceslao : A ver, mátenle un pollo. (HACE SEÑALES DE QUE NO SE LO MATEN).

Vecino # 4 : Wenceslao siguió siendo el miembro más notable de la banca, el más admirado en la gallera, el más respetado en el partido y el más influyente en la iglesia.

Vecina # 3 : Y ya se sentía casi seguro de que lo había ganado la partida al diablo. Todo era cuestión de ingeniarse otra de sus singulares ocurrencias y derrotar a Lucy definitivamente.

Todos : (CANTAN)  
Prepárense, compañeros,  
prepárense, compañeros,  
la historia va a terminar,  
la historia va a terminar  
y entre Lucy y Wenceslao  
y entre Lucy y Wenceslao,  
la cosa terminará mal,  
la cosa terminará mal.

más sabe el diablo por viejo que por diablo. Sería ridículo y vergonzoso para mí echar a perder un pacto con un descamisado infeliz. Me preparé bien para el encuentro final.

Wenceslao : Yo también me preparé. Había contado los días. Sabía que Lucy vendría por mí y no estaba dispuesto a perder el tercer y decisivo asalto. Comencé por disfrazarme. Me recorté a raspacoco, es decir, me di un recorte de esos de "toma quince (15) y no me peines" (SE PONE UN GORRO DE MEDIA PARA SIMULAR QUE SE HA RECORTADO). Me afeitó el bigote y me quedé como bola de billar. Lucy no me reconocería...

Lucy : Reconozco que, de primera intención, no lo reconocí.

Wenceslao : Esa noche había un baile en una casa del Chicharo y hacia allá me dirigí. Lucy no se podría imaginar que yo me fuera a departir con la gente pobre del barrio. Pero ahora me convenía estar con la gontusa. Eran mi salvación en este momento. Si pasaban las 12:00 de la noche, el pacto quedaría roto y mandaría a Lucy y a todos los pobres para el mismísimo carajo. ¡Eso sí sería vida!

Lucy : Pero recuerden, más sabe el diablo por viejo que por diablo. Aterricé en la casa de Wenceslao justamente a las doce menos cuarto. Lo busqué arriba y abajo y no di con él. Así que me puse a husmear y a husmear hasta que llegué al baile del Chicharo justamente a las doce menos siete minutos. Había mucha gente y era el sitio lógico para esconderse uno. Y yo me colé allí estilo Pedro Vargas. No me habían invitado, claro, pero tampoco me habían dicho que no fuera.

Wenceslao : Yo reconocí a Lucy de inmediato pero estaba seguro de que ni él ni nadie me reconocerían. Era cuestión de minutos. Si pasaba de las 12:00, el trato quedaría roto.

currentes empezaron a bailar un seis bombeao que posiblemente no fastidiaría. En un intento desesperado de última hora, me uní al baile con mucho disimulo.  
(HAY MUSICA DE SEIS BOMBEAO. DE REPENTE LA MUSICA SE DETIENE, SE DETIENE EL BAILE Y TODOS GRITAN...)

Todos : ¡Bomba!

Vecina # 1 : Bomba pide el tocador  
y yo le doy un bombazo,  
por ahí anda un impostor  
pero nadie le hace caso.

Vecino # 2 : Si por mí llueve, que escampe,  
lo mío no es engañar,  
lo mío es labrar el campo  
y las chicas conquistar.

Vecina # 2 : Por ahí anda un ejemplar  
a quien nunca yo le hablo  
pues tengo que confesar  
que le temo más que al diablo.

Vecino # 3 : ¡Qué bombazo, jovencita,  
no acaba usted de lanzar!  
Si no fuera señorita  
al diablo la iba a mandar...

Vecina # 3 : Me gusta del mar el nombre,  
me gusta el agua del coco,  
mas, no me gusta este hombre  
porque se come los nocos...

Vecino # 4 : Soy de Espinosa, señores,  
y adoro ni escupidera  
porque es más linda, por cierto,  
que esta chiquilla cualquiera.

Vecina # 3 : Mira, bruto y haragán,  
no ofende tu despalpajo,  
por eso te mando ahora  
que te vayas pal... trabajo...

Vecino # 4 : Por favor, cambien el seis,  
por favor, cambien el tono  
o de aquí sale sin lengua  
esta chica cara'e nono...

(SE ARMA LA DE SAN QUINTIN. FALTA UN MINUTO PARA LAS  
DOCE Y LUCY APROVECHA PARA INTERVENIR Y PONER LA PAZ).

Lucy

: Atiendan bien y han de ver,  
atiendan bien lo que hablo,  
que el que habla es Lucifer,  
soy su majestad El Diablo...

(TODOS TIEMBLAN AHORA)

Yo he venido del infierno  
a buscar a Wenceslao  
pero como no lo encontré,  
me llevo a este Coco Pelao...

(COGE A WENCESLAO POR EL CUELLO MIENTRAS ESTE  
LUCHA POR ZAPATEARSE Y GRITA INUTILMENTE ANTE  
EL ASOMBRO Y EL PAVOR DE LOS CONCURRENTES).

FIN DEL ACTO

EPILOGO EN CANDELA  
(Reflexione sobre nuestra Historia)

- Vecino # 1 : En efecto, a Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo.
- Vecina # 1 : Se lo llevó el diablo por mala fe.
- Vecino # 2 : Se lo llevó el diablo por egoísta.
- Vecino # 1 : Se lo llevó el diablo por bambalán.
- Vecino # 3 : Se lo llevó el diablo por raja 'e leña.
- Vecina # 2 : A Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo por olvidarse de los suyos: sus hijos, su esposa, su padre, sus verdaderos amigos...
- Vecina # 3 : A Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo porque su conformismo y su dejadez lo llevaron a escoger el camino fácil.
- Vecino # 4 : A Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo porque olvidó olvidó muy pronto la dignidad del trabajo y de la justicia.
- Vecina # 1 : A Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo por creer en la vida fácil, por lucrarse con el sudor de sus semejantes, por explotar a los pobres y a los menesterosos.
- Vecino # 1 : A Wenceslao Pérez se lo llevó el diablo por olvidar que que cada ser que cruza nuestro camino es nuestro hermano y que la vida cobra sentido y verdadero significado cuando madura sobre las bases del esfuerzo y del sacrificio.
- Vecino # 2 : Sí, amigos. Wenceslao Pérez olvidó que el yugo infernal es el destino de todos los parias de la tierra...
- Vecino # 3 : Pero ese es el Wenceslao de nuestra historia fantástica. Mas, ¿acaso no existen en tu barrio, en mi barrio, en nuestro barrio otros tantos Wenceslao Pérez?

Vecina # 1 : ¿No te has sentido mala fe, egoísta, bambalán  
y raja 'e leña?

Vecina # 2 : ¿Tranposo, oportunista, haragán y usurero?

Vecino # 1 : Si nos hemos sentido así...

Todos : Entonces nosotros somos Wenceslao Pérez.

Vecino # 1 : Si te has sentido así...

Todos : Entonces tú eres Wenceslao Pérez.

Vecino # 1 : Y la sentencia es clara, queridos amigos, a todos los  
Wenceslao Pérez...

Todos : Se los debe llevar el diablo.

Esta obra se terminó de imprimir en el  
mimeógrafo del Proyecto de Desarrollo  
Comunal del sector Maysonet del  
Barrio Maguayo de Dorado el : 15  
de enero de 1977. Agradecemos al Rvdo.  
Pablo Maysonet, coordinador de dicho  
Proyecto, su cooperación con nosotros.

Teatro la Jácana